

Un hogar de paz y felicidad 21

El padre compasivo

Debemos saber que la base principal de la educación de los niños depende del padre. Cuando el padre es un ejemplo de virtudes, alguien que trabaja sobre sí mismo, sabe contener su enojo, ser paciente, ser conciliatorio, pacifista, humilde, sabe callar cuando le gritan, etc., entonces, al ver qué persona especial es su padre, los niños lo toman como ejemplo, un modelo de imitación, y ésta es la base de la educación.

Por lo tanto, en aquellas casas en las que el padre es el que grita e incluso golpea, Dios no lo permita, el alma de los niños se daña mucho más. Por otra parte, cuando la madre es la que tiende al enojo - el daño es menor, porque después de todo, los niños conocen su corazón tierno y su naturaleza sensible, y también saben que la mamá está subordinada a su esposo.

En resumen, cuando un marido coloca a su mujer en el primer lugar y nunca la crítica, ella levantará raramente la voz a sus hijos porque se siente feliz, y en aquellos casos en los que estalla en enojo no les ocasionará ningún daño. Sin embargo, si él le llama la atención por gritar y defiende a los niños, provocará su amargura y su enojo ya que ella siente que ellos son más importantes, lo que causará que ella les grite aún más por su dolor.

Un gran ahorro

Comprobamos de nuevo esta regla fundamental: Con una pequeña renuncia llega un gran beneficio. Tal como al renunciar el esposo a su tiempo, se ahorra el que debería perder para apaciguar a su mujer, regocijarla e inspirarle de nuevo la confianza, así en el acto de ceder al no “apiadarse” de los niños, él gana muchísimo.

No sólo en asuntos de tiempo u ocupaciones es necesario ceder, sino que en toda prueba donde entra en juego la importancia de la relación con la mujer, hay que ser juicioso y saber renunciar para no caer en manos de la Mala Inclinación reaccionando según el instinto. El marido debe saber transmitirle a su esposa el sentimiento que ella ocupa el primer lugar. Así, se ahorrarán muchos sufrimientos y problemas.

El hombre debe orar sobre este tema, sin dejar pasar un solo día sin haber orado por ello. Debe pedirle al Creador que le ayude a conceder a su mujer el primer lugar en su vida, siempre.

Hijastros.

Existen parejas en las que el marido tiene hijos de un matrimonio anterior viviendo con ellos. Muchas veces a este hombre le parece que cualquier observación de su segunda mujer hacia a sus hijos, cualquier reproche o reacción, provienen de que no son sus propios niños y que no les quiere.

¡Es necesario que sepa que está totalmente equivocado! La verdad es que cualquier trato negativo por parte de ella proviene única y exclusivamente, del hecho que él no le da la sensación de ser ella lo más importante para él y que la ama más que a sus hijos. El resultado es que ella reacciona como todas las demás mujeres, tanto más teniendo una razón suplementaria para sentirse amenazada, pues sospecha que ellos son más importantes para él, ya que son sus hijos y no los de ella.

Sustento

Otro ejemplo y prueba para comprobar si de verdad el marido considera que su mujer se encuentra en el primer lugar en su vida, es el tema del sustento.

El marido debe desembolsar más dinero del que puede permitirse con el fin de honrar a su mujer. El hombre que tiene discusiones con su esposa relacionadas con el dinero debe preguntarse si su mujer ocupa el primer lugar en su vida, antes que el dinero y todo lo demás. Si él aplicara esta regla fundamental se ahorraría entonces muchas disputas y contrariedades.

En toda ocasión que su mujer le pida dinero, él debe darle todo lo que tiene - y de buena voluntad, porque aparte de la simple obligación que tiene de darle sustento, tiene también la obligación de demostrarle que ella es más importante que su dinero.